

ricos tesoros, sus energías celestiales, para llenar de bienes, de grandeza y de consuelo, las conciencias, los hogares y la sociedad. Reflexionad que las Conferencias de San Vicente de Paul han llegado aquí á tal prosperidad que en todo el mundo sólo la Arquidiócesis de París y alguna otra le exceden en la importancia de sus obras y en el movimiento de su caja: y debido á esto se han levantado numerosos y bellos hospitales, palacios de amor, donde se curan las dolencias del cuerpo y las desdichas del alma.

La Sociedad Católica también funda y engrandece orfanatorios, escuelas y asilos. Y las demás Asociaciones realizan con lisonjeros resultados sus nobles fines.

El reciente y trascendental acontecimiento de la celebración del Primer Concilio Provincial de Guadalajara es una de las glorias del gran Prelado, pues á él correspondió convocar, presidir y normar las labores importantísimas de tan respetable Asamblea Eclesiástica.

Prudentísimo el Ilmo. Sr. Loza, era el consejero de una gran mayoría de los Obispos Mexicanos, en los negocios más arduos.

Obtuvo asimismo pruebas de especial consideración y confianza de la Santa Sede, que lo comisionó para ejecutar la erección de nuevos Obispados y Provincias Eclesiásticas y muchas veces para proponer los sujetos dignos de recibir la dignidad Episcopal.

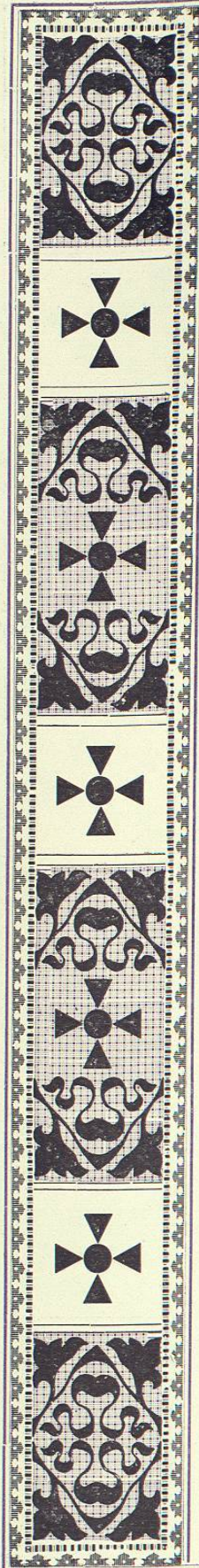
Nuestro amado Metropolitano procuró siempre la armonía con las autoridades, nunca promovió conflictos, siempre calmó con su acción de paz los que de vez en cuando contra su voluntad se promovieron, cediendo cuando era necesario, hasta donde le permitían la dignidad episcopal y los derechos de la Iglesia: nunca más allá de ese límite.

Por último, recordemos que el distinguido Arzobispo fué uno de los venerables Padres del Concilio Vaticano, que tantas grandezas y glorias produjo á la Santa Iglesia Católica.

¿Es verdad, Señores, que el Prelado cuya muerte lamentamos fué un apóstol de la verdadera civilización? *Qui adeptus est gloriam in conversatione gentis.*

\* \*

Sinteticemos las ideas que he desarrollado: el Rmo. Sr.



D. Pedro Loza, fué hombre ilustre, caballero perfecto, santo Sacerdote, Pontífice benemérito; y pasó su vida haciendo el bien y dando gloria y lustre á la dignidad Episcopal. . . .  
*In ascensu altaris sancti. . . . .*

Ese cuadro de grandeza y de gloria fué la obra de la virtud eminente, de la abnegación del noble desprendimiento. El gran Arzobispo fué un Pontífice por vocación y según el corazón de Dios.

¡Pero ¡ay, Señores jesa vida fecunda y valiosa se extinguió ya! . . . .

¡Aquí estamos, ante la tristísima realidad! . . . .

El día 15 del presente mes el ilustre Pastor exhaló el último suspiro de esta vida tan llena de tristeza é infortunio! . .

¡La majestad tremenda de la muerte se impuso irresistible, venciendo á los sabios y poderosos esfuerzos de la ciencia, que luchó con grande acierto y energía hasta última hora; venciendo la cariñosa muralla de corazones llenos de cariño que tratábamos de alentar y conservar la vida del amante padre! . . . . .

Pero la hora del gran dolor sonó y fué cortado el hilo de tan valiosa existencia! . . . . .

¡Ahora estamos en presencia de nuestra gran desdicha de huérfanos!

Mirad ese mausoleo! . . . . ¡ahí están los despojos que la muerte nos ha permitido conservar! . . . .

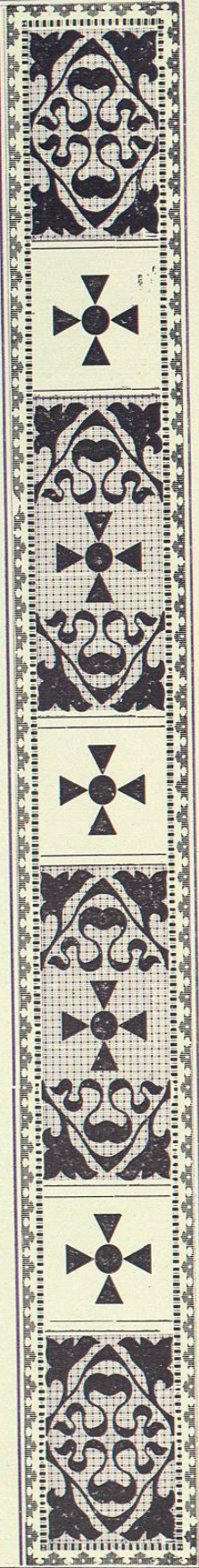
¡Ah, porqué nuestros corazones no son una tumba, donde poder depositar esos restos amorosos!

¡Mirad: la tristísima Basílica, cual viuda desolada, gime ante la gran desdicha!

¡Mirad: los caminos de la Arquidiócesis de Guadalajara y de la civilización jalisciense están de luto!

¡Descansa en paz, Padre querido: tu sepulcro, á la sombra de la cruz, estará circuido de respeto y de cariño; tu memoria bendecida será una sonrisa celestial en el firmamento de nuestra historia; los bronce y los mármoles palpitarán con los relieves hermosos de tu grandeza, y cada noble corazón de los jaliscienses te levantará un monumento de amor, de gratitud y de alabanza!

Padre! ¡descansa en paz! . . . . ¡Bendito seas! . . . .  
Así exclamamos todos dolientes y llorosos: el Venerable Pre-



lado que acaba de ofrecer el Santo Sacrificio; los ilustres Mitrados aquí presentes; el muy Ilustre y Venerable Cabildo que tantas pruebas de consideración y de cariño le debe; el venerable Clero secular; el muy estimado Clero regular; los hombres de ciencia y de profesión; los comerciantes, los industriales, los agricultores; las colonias extranjeras aquí representadas; los inocentes niños, las pudorosas vírgenes, las respetables madres de familia; los artesanos y los obreros; las Asociaciones de piedad, de caridad, de culto: todos somos hijos tuyos, lloramos ante tu tumba y bendecimos tu memoria!

En representación de toda esta sociedad, noble, excelente é ilustrada, te diré como última palabra, antes que tus restos respetables sean depositados en la tumba:

¡Padre, reposa en el seno amoroso de las caricias divinas! .  
 ¡Bendito seas por tus insignes virtudes personales y por tu grandiosa obra religioso-social! ¡Nunca falten en torno de tu tumba y de tu santa memoria, el cariño, la gratitud y la apoteosis de tus hijos!

FIAT.



BIBLIOTECA CENTRAL



BIBLIOTECA CENTRAL



ANCIRA OCHOA.

ILMO. Y RMO. SR. D. PEDRO LOZA Y PARDAVE.  
2.º Arzobispo de Guadalajara.